

LA FERTULIA.

PERIODICO SEMANAL DE LITERATURA Y DE ARTES.

10 CTS.

DOMINGO 11 DE AGOSTO DE 1850.

N.º 110.

Nueva obra.

Dentro de pocos dias aparecerá al público el tomo primero de las novelas originales de la señorita Coronado, acompañadas de un prólogo, que es como sigue.

PRÓLOGO.

Pues esto es prólogo de novelas, va de cuento.

Allá en tiempos antiguos, celebrábanse en Tolosa de Francia juegos florales para premiar á los ingenios mas doctos en la GAYA CIENCIA.

Los mantenedores de estas justas poéticas, caballeros de la corte de amor, cantaban en dulces trovas el poder de la hermosura, el encanto de unos divinos ojos, la pena de servir sin esperanza de galardón, y las esquivances del dueño á quien habian rendido el alvedrio.

Gages de estas batallas de amor é ingenio eran una violeta, una zarza-rosa y una maravilla de oro.

Clemencia Isaura, dama muy honorable, así por su ciencia como por sus virtudes, solia presidir estas justas, coronada de flores, y llevando pendiente en la cintura una guirnalda de frescas rosas.

Cierto dia entraron los trovadores en el consistorio de amor y dieron principio á la lectura de sus versos. Cuál lloraba la cautividad de su corazón preso en los negros cabellos de su desdeñosa amada: cuál en sentidos acentos se lamentaba de querer un imposible: cuál decia que la mayor pena eran los celos: cuál que el verdadero amor la glo-

ria mas deseada y mas trabajosamente adquirida: cuál que las finezas contra los desaires, la constancia contra los desvios y los rendimientos contra los desdenes bastaban á quebrantar las puertas de diamante, labradas por el vendado Dios con el propósito de burlarse de los firmes y leales amadores que siguen las banderas de su milicia.

Todos pintaron sus tormentos ó sus dichas en trovas dignas de perpétua memoria, ya por la delicadeza de los pensamientos, ya por las gallardías del estilo. Clemencia Isaura y los demas jueces del certámen estaban cercados de dudas, porque tal valor tenian los versos leídos, que dar la preferencia á unos era agraviar á los otros y hacer que los favores hallasen entrada en un asunto donde la justicia debia solamente señalar, no al mas venturoso, sino al de mas ingenio en describir sus dulcísimos afectos ante el consistorio de la GAYA CIENCIA.

Cuando mas suspensos se encontraban los jueces, asomó en la sala del certámen, un viejo de luenga barba y cabellos émulos de la nieve en la blancura. Era el célebre nigromante español Pero Illan, que dejando la cueva en que moraba cerca de Toledo, labrada por los malos espíritus só las aguas del Tajo, habia emprendido el camino de Tolosa para pretender los premios reservados á los trovadores.

—«¡Oh bella Clemencia (dijo Pero Illan) yo te saludo. Sabrás que vengo en demanda de la violeta de oro, de la zarza-rosa y de la maravilla con que tú y los de tu corte soleis premiar á los que se aventajan en el arte de componer trovas y decires.

«No creas que la codicia de premios, de tan alto valor para los mortales, me forzó á

dejar mi escondida gruta, por encima de la cual pasan rápidamente las cristalinas ondas del Tajo. Ellas me enseñaron el menosprecio de las pompas y vanidades del mundo, comparándolas con la sombra de las aves que vuelan sobre el río. Las aguas retratan su imagen, y al punto la desvanecen.

«Pero como en uno de los siglos que están por venir ha de honrar á las musas españolas una insigne poetisa, orgullo de las márgenes del Guadiana, yo entendiendo por mi ciencia cuán grande será su ingenio, y cuánto el mérito de sus escritos, y habiéndose encendido en mi pecho una devoción singular á todos los rasgos de pluma tan sobrehumana, determiné abandonar por breves horas mi silencioso retiro, y poner ante los ojos de ti y del noble concurso de esta academia las obras que escribirá una dama de tal valía.

«Estas trovas, hermosas como sus sentimientos, y llenas de candor y ternura, merecen la violeta de oro.

«Estos ensayos de novelas, hijos de su delicado ingenio, de su elegancia en el decir, y del encanto con que viste sus pensamientos, piden la zarza-rosa.

«Y bien es que pues hasta yo admiro los escritos que en uno de los futuros siglos, para gloria de su patria publicará esta dama, el consistorio de la GAYA CIENCIA dé también la maravilla de oro á quien será en su tiempo maravilla.»

Esto dijo Pero Illan á Clemencia Isaura y á los mantenedores de las justas poéticas que entonces había en Tolosa.

Presentóles unos fieles traslados de las obras que aun no eran compuestas, pero que él por sus malas artes conocía desde luego.

Leyólos Clemencia Isaura, y admiraron los los trovadores del consistorio, y todos de consuno acordaron entregar los premios á Pero Illan con el fin de que los guardase hasta que en el tiempo esperado pudiesen honrar á la ingeniosísima poetisa de las riberas del Guadiana.

También dieron al nigromante un pergamino donde se leía, escrita en lengua lemosina, el acta de las cortes de Amor, firmada de mano de Clemencia Isaura, y sellada por el canciller de la academia.

Volvió Illan á su cueva, y en ella guar-

dó la violeta, la zarza-rosa y la maravilla, todas de oro, juntamente con el acta que tanta honra daba á la poetisa que aun no era nacida.

Quieren decir algunos que el santo oficio de la Inquisicion metió en las cárceles secretas de su tribunal al viejo nigromante que tantos años había morado só las aguas del Tajo, y que al cabo el pobre Illan fué reducido á cenizas para escarmiento de bellacos, dados al servicio de Luzbel con la cohorte de espíritus infernales. Esto afirman algunos autores, aunque por conjeturas verosímiles y parecer de hombres doctos en historia, se sabe que Pero Illan salió sano y salvo de las prisiones del santo oficio por la malicia de sus artes, y por el favor que le prestaron en su cuita los ángeles de las tinieblas, con los cuales se fué á vivir tranquilamente.

Sin duda por la destreza de este nigromante en irse de entre las manos ó garras de los inquisidores, el vulgo determinó perpetuar la memoria de tan notable hecho, diciendo para loar de muy astuto á cualquier hombre: *ese es un perillan*.

Con los papeles suyos se encontró el pergamino consabido; pero no la violeta, zarza-rosa y maravilla de oro, las cuales se cree debieron ser hurtadas por los jueces del santo oficio; hurtadas, digo, con el nombre de confiscadas.

El pergamino dió en manos de un curioso; por su muerte pasó á las de otro, y de ese á las de un abuelo de un mi amigo, que me ha transmitido la noticia de tan peregrino documento.

El nombre de la poetisa y novelista está muy honrado; pero segun las señales y algunas letras que aun se conservan claras, no cabe linage alguno de duda en que era el de CAROLINA CORONADO.

Cádiz 1.º de diciembre 1849.

ADOLFO DE CASTRO.



Obras del teatro Principal.

Han sido hechas al ayuntamiento de esta ciudad, por un comerciante de la misma, proposiciones para llevar á cabo la obra proyectada del teatro Principal. Parece que estas han sido aceptadas unánimemente por dicha corporacion, de acuerdo con la junta de beneficencia. Falta ahora la aprobacion del señor gobernador civil de la provincia y la del gobierno supremo.

Tal es el estado del negocio. Las proposiciones consisten en adelantar seis mil duros, reembolsables en seis años á razon de mil duros cada uno, reservándose durante este tiempo el prestamista un palco de tornavoz. Si la obra se lleva á efecto quedará desconocido el teatro. Se sacaran los palcos plateas á la misma linea que las galerías. Estas no sufrirán variacion alguna. Desaparecerá la llamada infantería, quedando convertida en palcos de plateas. Se bajará el piso del patio, y en lugar de las incómodas lunetas se pondrán butacas como las del Circo de Madrid. Se correrán los palcos terceros que serán convertidos en tertulia, á la que podrán concurrir personas de ambos sexos, pagando solo la entrada. Desaparecerá la monstruosa y opaca *lucerna*, que en vez de alumbrar sirve únicamente para quitar á la mitad del teatro la vista de la otra mitad. En su lugar se pondrán lucos de gas, colocadas de manera que no impidan á ninguna persona la vista del proscenio, aun cuando esté en el último rincón de la casa. Una de las fincas inmediatas, perteneciente á la beneficencia, que en el dia le produce únicamente nueve duros mensuales, se transformará en salones de descanso, dando así gran desahogo á los estrechos corredores del teatro. Igual transformacion sufrirá el café alto, tambien de la beneficencia.

El escenario será enriquecido con multitud de nuevas decoraciones, cosa de que tanto há menester.

Demas es decir que se pintará toda la casa, y conforme á las buenas reglas de ornato, desaparecerán las desigualdades que hoy existen en algunos palcos, y que tanto afean la vista del conjunto.

Tambien tenemos entendido que variará

el sitio de la entrada principal. En suma, si se efectua la obra proyectada el teatro no se parecerá en nada al que hoy existe para vergüenza nuestra, pues vergüenza es que no tengámos en Cádiz un teatro digno de esta culta ciudad.

Beneficio de la señora Rossi Caccia.

Pocas veces hemos visto mas animado el teatro Principal que en la noche del jueves, que tuvo lugar el beneficio de la señora Rossi Caccia. Dióse la *Lucia*, en la cual estuvo, si cabe, mas feliz que nunca. En el rondó del tercer acto llegó á su colmo el justo entusiasmo del público, que no se cansaba de prodigarle miles de bravos y aplausos. Concluida esta preciosa pieza fué llamada dos veces á la escena, despues de haberle sido arrojada una preciosa corona de flores, enmedio de las mas estrepitosas palmadas. Jamas ha sido con tanta justicia como oportunidad concedido este honor á un artista, honor que debiera siempre reservarse en pocos casos y á cantantes tan eminentes como la señora Rossi-Caccia. En la lindísima pieza del *dominó noir*, cantada en el primer acto con suma gracia y maestria por la prima donna, recibió de sus admiradores igual muestra de distincion. Por manera que en aquella inolvidable noche alcanzó dos coronas en galardón de sus relevantes prendas.

Reciba, pues, tan apreciable artista nuestro mas sincero parabien por el verdadero triunfo obtenido en su beneficio, del cual quedó mas que satisfecha la numerosísima concurrencia, que atraída por el solo nombre de la prima donna, asistió á escucharla en la noche del jueves último.

El señor Zerilli.

En el número anterior de la TERTULIA digimos que los potpourri eran ensaladas poco gratas al paladar de los *diletanti* gaditanos; y la frialdad con que se escuchó el sábado la función dada en beneficio del señor maestro de la compañía lírica vino á dar fuerza á nuestro aserto. No hay persona con quien habláramos en el teatro, que no digese: «preferimos la peor ópera á la miscelánea de las mejores piezas, de las más selectas partituras.»

Y en verdad que tienen razón de pensarlo así, porque cuando se oye una ópera entera, cuyo conjunto se conoce, el espectador recibe ciertas impresiones propias de las situaciones que no comprendiera sin estar para ello preparado. Pero dejando esto á un lado, digamos algo acerca de las dos composiciones del señor Zerilli, que se ejecutaron en aquella noche.

Era la primera un capricho fantástico, trabajo que indudablemente acredita los conocimientos prácticos y teóricos de un profesor. Pero esta es una de aquellas composiciones más propias para una sociedad filarmónica que para un teatro, en el que la gran mayoría no busca, y con razón, dónde están las grandes dificultades vencidas, sino que desea oír canturrias que, aun cuando sencillas, le agraden. No se puede negar que se demuestran en toda esa fantasía los profundos conocimientos del efecto de la instrumentación. Pero la música se asemeja á la poesía, en que no basta el arte sin el genio, por que las obras son lánguidas aun cuando estén artísticamente confeccionadas. La loa se halla en igual caso. Hay partes de gran mérito, y que revelan la gran maestría del profesor, pero el todo, por cierto demasiado largo, no produjo gran efecto en el público, lo cual prueba que faltaba alguna cosa, y es el genio. Sin embargo, juzgando al señor Zerilli como profesor, fuerza es confesar que su loa le hace ocupar un lugar muy distinguido entre los maestros. El preludeo es grandioso. El coro de las sombras reales está escrito á cuatro partes reales, método de suma dificultad. El recitado de Isabel primera es muy bueno, y de una estructura concerniente á la situación. El coro de mugeres: *Venid se-*

ñora, enlazándose con el de hombres, produce gratas armonías. Hay un cuarteto concertado y cantado sin instrumentación, al gusto palestino, que nos agradó bastante. Hubiera producido mejor efecto la loa si hubiese habido más canto y menos instrumentación, y sobre todo si la parte de canto no fuera casi toda de coros.

La ejecución fué bastante esmerada, aun cuando bien poco tuvieron los cantantes que trabajar.

Con gusto insertamos en nuestras columnas la siguiente composición poética de nuestro apreciable amigo el señor Dacarrete, dedicada:

A LA SEÑORITA DOÑA ROSA BUTLER

POR SU BELLISIMA FANTASIA

LA NOCHE Y LA RELIGION.

I.

Cuando la luz dudosa del crepúsculo
Con las cercanas sombras se confunde,
Y la ausencia del Sol á el alma infunde

Silencioso dolor;

Yo, inclinado mi cuerpo en la muralla,
Contemplo á veces las inquietas olas

Que de las peñas en la firme valla

Se estrellan con fragor.

II.

A par la triste oscuridad avanza,

Mas parece se aumenta su rujido,

Que semeja tal vez ronco gemido

Que exhala el hondo mar.

Sus verdinegras masas agitando

Chócanse y brotan deleznable espuma,

Confundidas acaso por la bruma

Parecen descansar.

III.

¡Oh que impresion tan dulce y melancólica

Llega á sentir mi espíritu abstraído
 Si en las revueltas ondas vé perdido
 El reflejo fugaz,
 De una trémula estrella que entre nubes
 Osa apenas brillar, cual si de el cielo
 Tímidos rayos arrojae al suelo
 De esperanza y de paz!

IV.

Tal impresion sentí cuando mis ojos
 Fijé en tus versos que el dolor inspira,
 A cada son de tu armoniosa lira
 Mi corazon latió.
 Rayo de bendicion tus cantos fueron
 Para el oscuro abismo de mi alma,
 Al ver tu duelo y religiosa calma
 Mi pecho se oprimió.

V.

Pedi llanto á mis ojos, pero en vano!
 No preguntes por qué... ¿Mi amarga pena
 De fé tu alma y de ternura llena
 Pudiera penetrar?
 ¡Quién no sufre en la tierra! mas alguno
 Lleva el gérmen en sí del desconsuelo...
 ¡Cuantas veces ¡ay Dios! llorar anhelo
 Y no puedo llorar!

VI.

Mas aunque de mis párpados no broten
 Lágrimas bendecidas, en mi seno
 Siento agitarse de tristeza lleno
 Tal vez el corazon
 Contemplo mi destino indiferente,
 A caso sus rigores desafío,
 Y suspiros arranca el pecho mio
 Un ageno dolor.

VII.

Tambien por eso yo que hasta las heces
 El caliz apuré del desencanto,
 Que las obras del génio, tantas veces,
 Desdeñoso corré,
 Que la lira olvidé de los poetas,
 Que burlé de mi propia fantasia,
 Hoy tu triste y celeste melodía
 Estático escuché.

VIII.

¿Recibes, di, la inspiracion del cielo?
 ¿Dónde ese puro bálsamo has hallado,

Que te dá en tus desgracias por consuelo
 Dulce resignacion?
 Tú lloras, y tus lágrimas pareco
 Que las enjuga un ángel con sus alas;
 Tú piensas, y tus males nunca acrece
 La hiel de la razon.

IX.

¡Ay! aun eres feliz aunque presente
 Siempre tengas la lúnebre memoria
 De los que amaste, aunque su voz doliente
 Pienses dó quiera oir:
 Si apagada la luz de la esperanza
 No te atormenta superior anhelo,
 Y cansada, sin goces, por el suelo
 No arrastras tu vivir!..

X.

Modesta como el ave que en lo espeso
 Trina de la enramada, y al viajante
 Deteniendo la planta, hace un instante
 Su patria recordar;
 Así á el alma infelico que en la vida
 Vá por contrarias olas arrastrado,
 Por la calma que fué, tu voz sagrada
 Le obligó á suspirar.

XI.

Limpio lago que el viento nunca agita
 Es tu alma pura que la fé enardece,
 Eco es al corazon tu voz bendita
 De la voz del Señor:
 ¡Repítela otra vez! no en el misterio
 Tu canto ocultes, de esperanza emblema,
 Entrelaza un laurel á la diadema
 Que ciñez de dolor!

Cádiz 18 de Julio de 1850.

ANGEL MARÍA DACARRETE.

Digimos en el número anterior de LA TER-
 TULIA que no dábamos crédito á la noticia
 circulada por algunos, de que la empresa del
 Circo tomaba el teatro Pirncipal, para que en
 él trabajara la compañía del primero, y con
 efecto, hemes sabido despues por muy buen

conducto que si aquella empresa ha hecho proposiciones á la beneficencia para hacerse cargo, durante el año cómico, del teatro Principal, ha sido con el ánimo de formar una compañía dramática digna del público de Cádiz.

Harian parte de ella los señores Capo, Rodés y la característica de la última compañía: los demas actores serán buscados de entre los mejores que en el día están sin ajuste. Lo malo es que como no se ha decidido todavia la beneficencia, vá pasando el tiempo y será difficilísimo encontrar libres actores de algun mérito. Sabemos que se pensó en la señora Iyáñez, actriz de mucho valer, mas ya fué tarde, porque está ajustada para uno de los primeros teatros de España.

Ahora se tiene la vista fija en la señora Teodora La-Madrid, pero como se espera la resolucion definitiva del señor alcalde, no se han atrevido á hacerle proposiciones. ¡Quiera Dios que no sea despues tarde! Tratábase de traer al señor Lozano, si es que tambien se acude á tiempo, y á otros actores de reconocido mérito. Siendo esto así, nosotros seremos los primeros en dar á la empresa futura nuestro débil apoyo, porque nos consta que los concurrentes al teatro Principal desean, como es natural, que exista en Cádiz una compañía estable, una compañía nuestra, es decir, que no sea prestada. Porque en verdad que es triste cosa, que solamente tengamos el teatro abierto cuando viene de Sevilla una compañía á darnos algunas funciones. Y gracias que así le conviene, que de otra suerte hubiéramos estado tal vez condenados á ver malas compañías ambulantes. Claro es que preferiríamos que la empresa del teatro de San-Fernando de aquella ciudad, se hiciera

tambien cargo del nuestro, pues en tal caso podriamos tener alternativamente, durante el año cómico, una compañía lírica y otra dramática, ambas muy buenas, que entónces serian estables, y tan nuestras como de los sevillanos. Pero si en ello no piensa la empresa de Sevilla, mucho deseamos que no se opongan dificultades á la persona que haya de tomar el teatro, á fin de que no se pierda un tiempo precioso para ajustar buenos artistas que hayan de formar la nueva compañía. Cada dia que se retarde se desperdicia la ocasion de contratar algun actor de mérito.

Concierto del señor Bartelloni.

Tuvimos el gusto de asistir el viérnes último al concierto dado por el señor Bartelloni en casa de la señora Rossi-Caccia. Tuvo muy buena eleccion en las fantasias que tocó, todas originales, sobre motivos de óperas muy conocidas. Sea que se hallaba con menos cortedad que en el teatro Principal, sea que en una sala sueñan mas bien las vibraciones de las cuerdas, sea que tuvo mas tino y gusto en la eleccion de las piezas, ó sean todas estas circunstancias reunidas, nos pareció muy superior en la noche del viérnes que cuando lo escuchamos en el teatro Principal. Entre todos los distintos caprichos que ejecutó en el violin, nos llamó la atencion uno sobre motivos de la *Sonámbula*, sirviéndose únicamente de la cuarta cuerda. Apesar de la gran dificultad que presenta una simplificación del instrumento mas difícil, se multiplicaban los sonidos y se sucedian las notas con admirable rapidez. Este ejercicio basta

por sí solo para acreditarle de un profesor nada comun.

Lástima que fuera escasísima la concurrencia.

En el Circo ha sido muy bien recibida la zarzuela titulada *La fábrica de Tabaco de Sevilla*, letra del apreciable poeta don José Sanchez Albarran, y música del acreditado autor de *El tio Caniyitas*, el señor Soriano Fuertes. No tenemos hoy lugar en LA TERTULIA para ocuparnos de esta composicion, nueva en Cádiz. En el número inmediato hablaremos de ella. En el Balon tambien ha sido bastante aplaudida.

Callista.

Así como hay años fértiles de trigo, esta semana ha sido fecunda en anuncios curiosísimos, de los cuales vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Con el título de INTERESANTE AL PÚBLICO se anuncia en el *Contribuyente* del último domingo que *el señor Briard, pedicuro de S. M. la reina de Inglaterra, que ha vivido en la calle de San Agustín, número 72, para mejor comodidad del público se ha trasladado á la plazuela de Santiago, número 53.*

Primeramente se nos ocurre que esto de interesar al público el anuncio de un pedicuro, será interesante para el público que tenga callos. Pero para el que no los tenga, tanto importa la venida de Mr. Briard á Cádiz como la del moro Muza.

El aviso termina de esta suerte: *D. E.*

B. garantiza el buen éxito de las operaciones.

Nosotros no dudamos en la habilidad de Mr. Briard, pedicuro de S. M. la reina de Inglaterra, ni en que habrá personas que respondan del buen éxito de las operaciones que ejecute. Pero eso de poner tres iniciales del alfabeto para garantizar á un pedicuro, no nos parece cosa muy clara. Lo mismo que D. E. B. responde de la destreza, que no negamos, de Mr. Briard, puede responder H. I. J., ó K. L. N., ó M. P. Q., ó R. S. O., ó V. U. X., ó finalmente Y. Z.

Por lo demas la habilidad de Mr. Briard es innegable. Como muestra de ella tiene á la puerta de su casa enormes callos estraidos á los pacientes, y acompañados de una certificación de cada uno de estos, en que se aseguran que no han sentido el mas pequeño dolor en el acto de la separacion de aquellos adornos que la naturaleza habia regalado á sus piés.

Una de las certificaciones es como sigue: «primera spada matador de Toros Digo yo Gaspa Dia que esto dos Cayos melo Asaquado M. Briarde en la ciudad de Cadis á 2 de Agosto de 1850 Sin averme molestado En lo mas minimo Gaspa Dias.

El candidato errante.

Suelen en tiempos de elecciones presentarse como candidatos ciertos individuos que nadie los quiere para diputados, salvo media docena de papamoscas que inclinan la cabeza á todo estúpido que se les presenta diciendo: *yo soy un grande hombre: voy á hacer mucho por mi partido: en llegando á las*

Córtes me voy á comer al gobierno.

Sucede, que la media docena de papamoscas, marean á otros tantos para que en la hora de la eleccion voten al candidato probo, liberal, feroz é indomable, al cual quieren por fuerza que reciba por su diputado todo un partido.

Llega el instante de la votacion. Acuden los papamoscas consabidos con los que logran arrastrar para el efecto.

Cuando se publica el escrutinio se lee.

Don Fulano de tal, candidato moderado.....	488 votos.
Don Tal por cual.....	15 "

Don Tal por cual, dice entónces que no ha salido electo por las intrigas del gobierno, y punto redondo.

Llega otra eleccion en otro pueblo donde conoce á varios papamoscas. Hace la misma operacion y recoge 12 votos.

Luego pasa á otro y luego á otro, y despues á otros. Este es el modo de intrigar que tiene el *candidato errante*.

Al fin de su vida, si no ha logrado sentarse en el Congreso, puede decir con orgullo que ha juntado mas votos que todo candidato, pues sumando los que ha tenido en tantos pueblos, llegarán seguramente á veintemil.

Miscelánea.

Ha llegado, procedente de la córte, el aventajado y estudioso jóven pintor gaditano don Manuel Iglesias y Dominguez, hijo del apreciable catedrático que fué de latinidad bastantes años en el Seminario conciliar de San-Bartolomé de esta ciudad, señor don Francisco Javier Iglesias. Durante su estada en esta ciudad pueden aprovecharse de la ha-

bilidad de este artista las personas que deseen retratarse, y las que deseen obtener cuadros al óleo ó de paisages.

Hé aquí un género (dice un periódico de Rouen) de especulacion que recuerda el rapto de las Sabias, aunque por medios mucho mas pacíficos. Un armador de uno de nuestros puertos, de donde salen mas amenudo convoyes para California, pais del oro, debe embarcar el próximo mes 950 mugeres que pertenecen, á la verdad, á la desgraciada clase de criaturas que viven de la prostitucion en nuestras grandes ciudades. Las hay de Rouen, de Rennes, de Orleans, pero sobre todo de Paris. Son, sin embargo, bastantes jóvenes para hacer esperar que una vez fuera de la degradacion en que se hallan, puedan ser útiles á la naciente colonia. Segon dicen, en California una muger se paga hasta 50.000 francos. Tal es el precio del momento, lo que no es de admirar si se considera que un número considerable de hombres ha invadido todos los puntos de aquellas comarcas, y las mugeres han permanecido estrañas á esta emigracion, por cuya razon es género muy escaso.

LO QUE VALEN UNAS BUENAS PIERNAS.—La famosa danzante Cerito ha sido ajustada en el teatro de Oriente para su apertura, en 800.000 reales por seis meses. Por manera, que recibe mas de 200 duros cada dia por los brincos y saltos que haya de dar. ¿A cuánto saldrá cada salto? ¿Cuántos desearian poder saltar así aun cuando fuera rompiéndose la cabeza al caer!

IMPRENTA DE D. FRANCISCO PANTOJA,
calle de la Aduana, nº. 20.